



## DIA 6 ITINERARIO ESPIRITUAL “EL TEMPLO INTERIOR”

### ORACIÓN INICIAL

Ven Espíritu Santo y sopla de los cuatro vientos sobre nosotros, que somos como esos huesos secos de la visión del profeta Ezequiel. Levántanos, resucítanos y reconstruye nuestras ruinas.

*(Reza un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria. Haz un minuto de silencio)*

### LECTURA

#### **Lectura. 1 Corintios 3, 9c-11. 16-17**

“9 c, Hermanos, sois edificación de Dios. 10. Conforme a la gracia de Dios que me fue dada, yo, como buen arquitecto, puse el cimiento, y otro construye encima. ¡Mire cada cual cómo construye! 11. Pues nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto, Jesucristo. "16. ¿No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? 17. Si alguno destruye el santuario de Dios, Dios le destruirá a él; porque el santuario de Dios es sagrado, y vosotros sois ese santuario."

### MEDITACIÓN

Escucha la reflexión del día 6 en el siguiente link:  
<https://www.escueladelsilencio.com/templo-interior/>.

### SILENCIO

Haz unos minutos de silencio para que el Espíritu Santo Dulce Huésped del alma que habita en nosotros, edifique y construya el templo interior junto al Padre y al Hijo.

### ORACIÓN FINAL

#### **Ven Espíritu Creador**

Ven, Espíritu Creador,  
visita las almas de tus fieles  
llena de la divina gracia,  
los corazones que Tú mismo has creado.

Tú, eres nuestro Paráclito,  
don de Dios Altísimo,



fuelle viva, fuego,  
caridad y espiritual unci3n.

Tú, derramas sobre nosotros los siete dones;  
Tú, el dedo de la mano de Dios;  
Tú, el prometido del Padre,  
pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.

Enciende con tu luz nuestros sentidos,  
infunde tu amor en nuestros corazones;  
y, con tu perpetuo auxilio,  
fortalece nuestra frágil carne.

Aleja de nosotros al enemigo,  
danos pronto tu paz,  
siendo tú mismo nuestra guía,  
evitaremos todo lo que es nocivo.

Por Ti conozcamos al Padre,  
y también al Hijo  
y que en TI, Espíritu de ambos  
creamos en todo tiempo.

Gloria a Dios Padre,  
y al Hijo que resucitó,  
y al Espíritu Consolador,  
por los siglos de los siglos. Amén.